

## La vida social de los sindicatos

Lazar, Sian (2019). *Cómo se construye un sindicalista. Vida cotidiana, militancia y afectos en el mundo sindical*, Siglo XXI, Buenos Aires-Argentina.

“¿Puede una extranjera llegar a comprender la Argentina lo suficiente como para hacer un aporte en temas como el sindicalismo, el peronismo, los valores o la ética?” Esta es la pregunta con que comienza el Prefacio del libro de Sian Lazar, antropóloga británica radicada en la Universidad de Cambridge, que desde sus primeras páginas interpela al lector para reflexionar sobre los dilemas epistemológicos a los que nos enfrentamos los científicos sociales respecto de los límites que acarrea nuestra posición en el mundo, para comprender las prácticas de los Otros en sus propios términos. En el diálogo diferido que todos los lectores entablamos con los autores de los textos que leemos, desde mi posición de argentina, puedo ensayar una respuesta afirmativa. Este libro reúne los resultados de una investigación antropológica sobre sindicatos de empleados estatales en Argentina, que representa un valioso aporte y que permite desnaturalizar prácticas y sentidos de la cultura local que aparecen de manera florida en la vida sindical. Pero no solo eso. Lo valioso es que, en su condición de extranjera, la autora muestra que podemos dar la vuelta a la pregunta y seguir obteniendo una respuesta afirmativa. ¿Puede el sindicalismo argentino ser interesante para los científicos sociales extranjeros? ¿Tiene la relevancia suficiente para conceptualizar aspectos de la política que sean útiles en otras latitudes o en otros tiempos históricos? ¿Puede aportar elementos novedosos al debate sobre los valores o la ética en la política, el parentesco, los vínculos de cuidado? Pues también podemos ensayar una respuesta afirmativa.

Los sindicatos, además de ser organizaciones centrales de la historia política argentina, son un espacio *vívido* de la política, donde se articulan experiencias sociales diversas –que trascienden por mucho los aspectos meramente corporativos o formales de la representación gremial–. Sian Lazar no duda en abordar los distintos elementos de la vida cotidiana de las personas y los grupos que allí se entretajan. Quizás ese aspecto sea más visible en el título original de la obra en inglés: *The Social Life of Politics: Ethics, kinship, and union activism in Argentina* (Lazar, 2017), en donde queda claro que la autora analiza la *vida social de la política* y a partir de allí dialoga con autores clásicos para re-pensar conceptos fundamentales como la ética y el parentesco. Sin embargo, la versión castellana del título (*Cómo se construye un sindicalista. Vida cotidiana, militancia y afectos en el mundo sindical*) tiene la ventaja de resaltar los aspectos procesuales de la política: a partir de la vida cotidiana y los afectos, las personas se construyen a sí

mismas como militantes y constituyen colectivamente su comunidad política.

Deben contextualizarse los aportes realizados en este libro en el marco de la trayectoria académica anterior de la autora, orientada a la conceptualización de la política en términos de ética y ciudadanía a partir del desarrollo de un estudio etnográfico junto a miembros de organizaciones vecinales y sindicales de la ciudad de El Alto en Bolivia (Lazar, 2013a). Recuperando los aportes de la filosofía política clásica y la lectura antropológica de Foucault, Lazar sostiene que la ciudadanía no es solo el estatus de miembro a una comunidad política sino que es un conjunto de prácticas asociadas con la participación en los asuntos de la *polis* y que implica una forma de subjetividad que debe ser creada (Lazar, 2013a). Los resultados alcanzados en el análisis del sindicalismo en Argentina avanzan en esta dirección, pues analiza el modo en el que los sujetos construyen a sus colectividades políticas y a sí mismos a través del despliegue de una serie de tecnologías del yo.

Foucault investigó los trabajos que realizaban las personas para generar procesos de “mejoramiento del yo” –las cartas a confesores/maestros sobre qué hicieron durante el día, las cartas para sí mismo en futuro, las confesiones de pecado–, mostrando cómo los sujetos se gobiernan a sí mismos. No se trata de dispositivos estructurados sino de saberes que aprenden en una relación diádica: se transmiten de uno a otro, se aprende de un maestro, de un líder, de un cura. Lazar nos propone extender el argumento de Foucault para pensar *tecnologías colectivas del yo*, analizando los procesos de cultivo de sí o subjetivación específicas a partir de los cuales las personas construyen sus comunidades políticas. No se trata de la pertenencia a una comunidad política abstracta, por lo que las características que adquieren dichas comunidades deben ser investigadas etnográficamente en tanto adquieren sentidos y prácticas situados.

Un fuerte acierto del libro de Lazar es que, si bien su investigación versa sobre sindicatos, no solo informa sobre cuestiones relativas a los sindicatos. En este libro se pueden encontrar pistas al menos de tres tipos de comunidades políticas: dos organizaciones sindicales y el Estado. Las personas se convierten en *militantes* en el marco de las organizaciones sindicales y en *trabajadores estatales* que construyen cotidianamente el Estado. Y, de manera general, el esquema teórico que construye la autora puede ser “exportado” para analizar otras comunidades políticas.

Dado que construir una comunidad requiere trabajo, Lazar se aboca a analizar ese proceso. Desde una mirada comparativa, en este libro se analizan las dimensiones íntimas, personales y familiares que se articulan en dos organizaciones sindicales argentinas: Unión del Personal Civil de la Nación (UPCN) y Asociación Trabajadores del Estado (ATE). Ambas representan a los trabajadores estatales, pero se diferencian en el tipo de militancia y comunidad política que construyen: la UPCN es un sindicato identificado como predominantemente “peronista y es muy disciplinado y ‘orgánico’, por lo que toma una posición oficialista o de apoyo al gobierno en el poder”, mientras que ATE “es más autónomo y se enorgullece de su posicionamiento democrático y horizontal” (Lazar, 2019: 18-19). Cabe aclarar que si bien se caracterizan estos grandes rasgos para cada una de las organizaciones, la autora no las analiza como entidades unificadas y homogéneas. Asumir que en los sindicatos se articulan distintas experiencias sociales permite incluir en el análisis los cambios incesantes que las atraviesan: allí se establecen grupos más pequeños, se unifican, se fragmentan; sus miembros se pelean, acuerdan con pasión, se enamoran y desenamorán, compiten, colaboran, etc. Registrando estos procesos, Lazar analiza cómo se combinan diversos elementos – reflexión, práctica, disposiciones éticas entendidas como esenciales, la interacción con otros y una pedagogía conscientemente diseñada – en los modos de construcción de sujetos éticos colectivos y actores políticos distintos y superpuestos (Lazar, 2019:17).

Si bien el libro no está organizado en partes, podríamos dividir sus capítulos en dos grupos – luego de la Introducción y del capítulo 1, donde se presenta el contexto en que los militantes trabajan, se describe la organización del sindicalismo, el sector público y se presenta a las organizaciones en cuestión –: una primer parte compuesta por los capítulos 2 y 3, donde se aborda la categoría nativa *militancia* como noción de la acción política y de la definición de sí con un conjunto asociado de resonancias históricas y afirmaciones sobre la esencia y los valores; y un segundo grupo, compuesto por los capítulos 4, 5 y 6, aborda los procesos de *contención* que tienen lugar en los sindicatos a través de prácticas de sociabilidad, cuidado, ritual y resolución de problemas. *Militancia* y *contención* son entonces actividades que los delegados sindicales realizan sobre sí mismos y sobre los demás para convertirse en militantes que son parte de una comunidad política. Estas prácticas sindicales son herramientas de trabajo sobre sí mismos y de “*mejoramiento del yo*” que permiten la producción de un proceso de subjetivación a partir del cual definirse: dan un contexto de acción a las personas que es producido a partir de la pertenencia colectiva al grupo. No se trata de herramientas estructuradas, sino de saberes que se transmiten de uno a otro.

A partir de la categoría *militancia* se producen narrativas del carácter como esencia, mostrando la posición ética del sujeto. Para describir distintos modos éticos en la militancia sindical contemporánea en el sector público en Argentina se examina cómo las nociones de la *esencia*, el carácter o de la predisposición biológica

interactúan – tanto en una escala individual como colectiva – con la *hexis*, es decir, el estado o disposición cultivado del militante político – basándose en Aristóteles – y luego se transforma en *praxis* o acción política explícitamente teorizada (Freire, 1996). La etnografía permite investigar cómo se produce la militancia política en relación a los aspectos íntimos, personales y familiares, abordando de manera específica uno de los modos en que las personas explican esa disposición naturalizada hacia la militancia – dentro de los cuales uno es la herencia familiar –. La militancia no implica pues solo una membresía para la organización, sino que implica también una construcción de sí; una forma de vivir la política, o vivir políticamente.

La idea de *contención* se ha convertido en un elemento medular para la comprensión de la práctica sindical en diferentes tramos de la obra de Sian Lazar (2012, 2013a y 2019), y aparece como un concepto polivalente que denomina los modos en que el sindicato engloba a sus militantes y afiliados, a través de prácticas de sociabilidad, cuidado, ritual y resolución de problemas.

Ella identifica tres dimensiones del mecanismo de “*contención*”. En primer lugar, identifica la contención como práctica terapéutica de escucha y tramitación de problemas. En segundo lugar, la contención contempla una dimensión referida a la pertenencia al grupo, en tanto que el sindicato se presenta como un lugar de contención en tanto ofrece un contexto político o de protección desde el cual actuar. En su investigación, ella tuvo oportunidad de analizar las prácticas de contención del sindicato Unión Del Personal Civil De La Nación –UPCN– en términos de cuestiones sociales, culturales y de cuidado –simbolizado por la obra social–; los delegados implementaban formas personales de tramitar cuidado que se realizaban rutinariamente (como hacer trámites para el afiliado, ofrecer capacitaciones profesionales, organizar concursos culturales). Mientras que en la Asociación de Trabajadores del Estado –ATE– se ponía énfasis en la contención política: la participación en las movilizaciones y asambleas, la integración de las personas en las discusiones gremiales. Se trataba de una práctica de la cultivación de un sujeto ético colectivo que implicaba un aprendizaje colectivo y acción ritual. En tercer lugar, la autora apela a la metáfora del “dique de contención” para mostrar la contracara de este proceso de tramitación de problemas y construcción de una subjetividad colectiva: en ocasiones, los mecanismos de contención organizaban el conflicto de manera tal que no superara los límites de la organización. Registrar esta dimensión de las prácticas sindicales, en las que sus afiliados manifiestan sentirse “contendidos” por el grupo, le permite a esta autora explicar algunas de las prácticas de estas organizaciones sin priorizar únicamente el análisis de la construcción de demandas corporativas. En este sentido, Lazar afirma, por ejemplo, que las asambleas no son únicamente una tecnología política para llegar a una decisión sino una acción que constituye al sujeto político. La contención se transforma entonces en una forma de “unir el individuo a la colectividad, construyendo una particular forma de subjetividad política” (Lazar, 2013b: 6). En ese sentido, puede ser pensado

como una herramienta que el mismo grupo construye para consolidarse a sí mismo.

En este marco, la autora analiza las prácticas de creación de parentesco (*kinning*) que tienen lugar cuando los valores éticos de la vocación, la voluntad, el deseo de justicia social, entre otros, circulan junto con las charlas, la comida y otras preocupaciones comunes, para construir una subjetividad política compartida. De la misma manera, las asambleas y protestas, como prácticas politizadas de subjetivación aparecen como tecnologías del yo en las que los militantes se construyen como un sujeto ético colectivo – construidas como una espacialidad y temporalidad particulares –. En este sentido, la contención aparece como una tecnología del grupo, del yo colectivo.

Aunque la investigación se enfoca a analizar las sedes centrales de las organizaciones sindicales, da pistas para pensar los conflictos en los lugares de trabajo. Una de ellas alude a que la contención no es un vínculo que suceda desde arriba hacia abajo, sino que es producido de manera activa también por quien es contenido. Dado que la cuantificación de las tecnologías no nos dice mucho sobre los procesos sociales que las sustentan, es necesario estudiar cómo se generan estas tecnologías de la organización cuando deben ponerse en relación trabajadores de los diversos lugares de trabajo con las dirigencias sindicales.

De los resultados de este libro se desprende la necesidad de estudiar la historia local de la categoría “contención”. Si bien Lazar sugiere que se trata de una categoría importada de Inglaterra, a partir de las teorías británicas de Klein (Lazar, 2019:26), sería interesante reconstruir la historia local de este concepto en relación con los aportes teóricos de otras latitudes, inclusive de la propia argentina. ¿Cómo se vincula este concepto con el peronismo? ¿y con la historia del sindicalismo local, las obras sociales, las actividades mutuales de los sindicatos? ¿está presente en las co-

rrientes políticas del origen del sindicalismo argentino, como el marxismo y el anarquismo?

Desde hace algunos años, las organizaciones sindicales han vuelto a estar en el punto de mira de las investigaciones sociales, vinculadas a diversos procesos de revitalización en distintas partes del mundo. Investigaciones como la aquí presentada suponen un avance en el conocimiento de los factores complejos que influyen en el activismo y la construcción de comunidades políticas y muestran cómo una mirada antropológica puede arrojar luz. En este libro hay una interesante articulación de los aspectos empíricos y las conceptualizaciones abstractas que pueden ser puestas a prueba para analizar otras comunidades políticas.

El libro de Sian Lazar representa una apuesta teórica y política por no abandonar a los sindicatos como objetos de indagación, e intenta encontrar una respuesta a la pregunta ¿por qué continúan militando los miembros de los sindicatos pese a estar debilitados por las transformaciones económicas y estar expuestos a la hostilidad pública? La autora esgrime un potente argumento: “los sindicatos obtienen su fuerza y su perdurabilidad en tanto y en cuanto pueden llevar adelante de manera exitosa proyectos de subjetivación ética política, que se ponen en acto en prácticas de creación de parentesco – *kinning* – a medida que las personas se vuelven buenos militantes y se contienen unos a otros dentro del grupo” (Lazar, 2019:41). Los sindicatos están profundamente imbricados con la ética, los valores, los afectos, las relaciones familiares. Abordar estas dimensiones de manera específica es una tarea apasionante y urgente.

Beliera Anabel Angélica

Universidad de La Plata/

Consejo Nacional del Investigaciones Científicas y Técnicas

anabeliera@gmail.com

## Referencias bibliográficas

- Freire Paulo (1996 [2018]). *Pedagogy of the Oppressed*, Londres, Penguin [ed. cast.: *Pedagogía del Oprimido*, Buenos Aires: SigloXXI,
- Lazar, Sian (2012). “Group belonging in trade unions: idioms of sociality in Bolivia and Argentina”. En N. J. Long y H. L. Moore, *Sociality: New Directions*. Berghahn Books, 83-100.
- Lazar, Sian (2013a). *El Alto, ciudad rebelde*. La Paz: Plural editores.
- Lazar, Sian (2013b). “Citizenship, political agency and technologies of the self in Argentinean trade unions”. *Critique of Anthropology*, 33(1): 110-128.
- Lazar, Sian (2017). *The social life of politics: Ethics, kinship, and union activism in Argentina*. Stanford: Stanford University Press.
- Lazar, Sian (2019). *Cómo se construye un sindicalista: Vida cotidiana, militancia y afectos en el mundo sindical*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.